TRILOGÍA DEL ALMA

Trascendencia

Soledad Córdoba

Comisaria | Zara Fernández de Moya

LA CÁRCEL
SEGOVIA CENTRO DE CREACIÓN

01 - 24 de marzo de 2019

Rito V # 1. 2019. Fotografía tintas minerales, 100 x 150 cm.

El alma caleidoscópica de Soledad Córdoba

Zara Fernández de Moya

En este espacio de la antigua cárcel de Segovia, convertido simbólicamente por Soledad Córdoba en un templo, se presenta al público por primera vez *Trilogía del alma: Trascendencia,* donde su cuerpo de mujer, elemento central de toda su obra, se funde con el desierto como un organismo animado, como región irreductible donde explorar diferentes estados del alma (génesis de sus visiones poéticas) en los que lo bello y lo sublime, como diría Eugenio Trías, en tanto que categoría única, se manifestaría como "presencia divina, encarnación, revelación del infinito en lo finito".

La trilogía de Soledad Córdoba parecería revelar así el sentimiento romántico de lo sublime, donde, siguiendo al citado filósofo, "lo infinito se mete así en nosotros, en nuestra naturaleza anfibia de espíritus carnales". Lo inconmensurable, el desierto abismal, es contemplado y habitado por un sentimiento ambivalente de angustia y gozo.

La conciencia de la superioridad de la naturaleza llevaría a la artista a preguntarse por los enigmas primordiales, por los estados del alma ya explorados en *Devastación* y *Resistencia*, germen de esta *Trilogía del alma*. En estos proyectos seminales, las obras actúan como pruebas de una transformación devenida tras una experiencia desoladora, y a su vez funcionan como un medio para encontrar una vía de sanación (*Devastación*) o son «acciones de fuerza», bajo la pregunta de si *resistir es existir* (*Resistencia*).

El visitante, por lo tanto, podrá recorrer los diferentes estados a través de fotografías, vídeos, instalaciones y dibujos, como expresión universal del alma caleidoscópica, acompañando el propio proceso de transformación de la artista.

En esta travesía hacia la inmensidad, hacia sí misma, Soledad elige el desierto como lugar propicio para la revelación, para la trascendencia. Ella misma lo relata como un camino místico, un viaje iniciático, o el camino misterioso que describía Novalis, "que va hacia el interior; dentro de nosotros, donde está la eternidad con sus mundos, el pasado y el porvenir".

En el conjunto de sus visiones poético-performativas gravitan símbolos que conforman su mitología personal: la piedra, las cuerdas, el velo negro, el hilo-oro o la rosa negra. Elementos de su exploración espiritual que conectan con lo inefable y lo intangible, y nos invitan a penetrar en los abismos del inconsciente, de las grandes revelaciones, pero también, como apuntara José Jiménez, en su proceso consciente de superación personal: "Arrastrar las piedras de la existencia, girar en torno a ellas, hasta conseguir dominarlas, convertirlas en escala de la elevación".

Desde arriba, trascendida, las imágenes de Soledad Córdoba provocan estremecimiento y verdad. Obedecen a una exigencia imperiosa de su ser, no tienen nada que ver con la complacencia del yo. Son expresión universal del alma; de la mujer peregrina, guerrera, maga; de la mujer trascendida, purificada, renacida.

Rito VII. 2019. Fotografía tintas minerales, 100 x 150 cm.

Comtemplaciones, peregrinajes y ritos

Soledad Córdoba

En realidad, quedaba el alma como un reto. Por una parte la Razón del hombre alumbraba la naturaleza; por otra, la razón fundaba el carácter trascendente del hombre, su ser y su libertad. Pero entre la naturaleza y el yo del idealismo, quedaba ese trozo del cosmos en el hombre que se ha llamado alma. (María Zambrano)

Trilogía del alma discurre por varias vías y todas se complementan y conectan. Todas estas series de fotografías, vídeos y dibujos van dialogando entre sí y están unidas con un "hilo solar". Un hilo de oro y silencioso, un velo negro de guipur... Están unidas por piedras, y ellas, las mujeres representadas, desean ser piedra o vivir en ellas.

Las guerreras, las peregrinas, las mujeres místicas, chamánicas e iniciadas son las protagonistas de los ritos y acciones. Actos que aluden a los diferentes estados del alma, como resistencia, sacrificio, desprendimiento, trascendencia, purificación y renacimiento. Además, están las mujeres contemplativas...

Trilogía del alma es un viaje del alma donde chamanas, magas, iniciadas, peregrinas y guerreras son necesarias, son las guías en este viaje. A través de ellas se depositan las infinitas cuestiones acerca del alma, a través de ellas se experimentan los estados del alma.

Las obras nos introducen en un mundo místico y espiritual totalmente abstracto, algo tan sugerente como las palabras de Roger Caillois en *Piedras*, donde explica que «los taoístas eran unos apasionados de los viajes del alma. Se trata sin duda de arrebatos extáticos, heredados de los antiguos chamanes. Se supone que el espíritu, liberado del cuerpo, recorre sin esfuerzo y casi instantáneamente los diferentes mundos naturales y sobrenaturales antes de volver a su envoltura (…)».

Trilogía del alma no se entiende como una discusión sobre la existencia del alma o si el espíritu infla nuestro ser para elevarnos más allá del cuerpo… No. Todas las obras están guiadas por la naturaleza, por el instinto y la reflexión que parten de visiones e inquietudes, como nos revela María Zambrano, «la vida tiene siempre una figura, que ofrece en una visión, en una inquietud, no en un sistema de razones».

«Y en ese instante-ya veo estatuas blancas dispersas a lo lejos en la perspectiva de las grandes distancias; cada vez más lejos en el desierto donde me pierdo con la mirada vacía, yo misma estatua que se ve de lejos, yo que estoy siempre perdiéndome. Estoy disfrutando de lo que existe. Callada, aérea, en mi gran sueño. Como no entiendo nada me uno a la vacilante realidad móvil. Lo real lo alcanzo a través del sueño. Yo te invento, realidad. Y te oigo como retomas campanas sordamente sumergidas en la agua y tocando trémulas. ¿Estoy en el centro de la muerte? ¿Y para eso estoy viva? El centro sensible. Y me vibra ese it. Estoy viva. Como una herida, flor en la carne, está en mí abierto el camino de dolorosa sangre. Con el directo y por eso mismo inocente erotismo de los indios de Lagoa Santa. Yo, expuesta a la intemperie, yo, inscripción abierta en el dorso de una piedra, dentro de los amplios espacios cronológicos legados por el hombre prehistórico. Sopla el viento cálido de las grandes extensiones milenarias y levanta un oleaje en mi superficie». (Clarice Lispector)

Peregrina VI. 2019. Fotografía tintas minerales, 100 x 150 cm.

LA CÁRCEL | Centro de Creación Segovia
01 al 24 de marzo de 2019

Comisaria
Zara Fernández de Moya (MED-OCC)

Textos
Zara Fernández de Moya y Soledad Córdoba

Fotografías
Soledad Córdoba

Producción
ese x ese estudio

Edición
ese x ese estudio

ISBN
978-84-09-09289-5

soledadcordoba.com

Proyecto realizado con la **Beca Leonardo a Investigadores y Creadores Culturales 2017 - Fundación BBVA**.

Project supported by a 2017 Leonardo Grant for Researchers and Cultural Creators - BBVA Foundation.